

# Satsaṅga • Agosto de 2018



*Con gran respeto y amor, esta casa les da la bienvenida con todo su corazón.*

Me pidieron que hable acerca del motivo de la gripe que he tenido en esta última semana. Observé que cuando estaba en cama me dolía mucho la cabeza, sintiendo por momentos como pequeñas “explosiones insonoras” en diferentes zonas de la cabeza, e incluso durante algunas noches no pude dormir. Estuve analizándolo con el fin de encontrar la raíz comprensible de la enfermedad. Recordé que hace un tiempo tuve una alergia fuerte durante un viaje y me conecté con un primo médico, el cual me indicó que posiblemente era algo que estaba rechazando. Al darme cuenta de lo que rechazaba, la alergia desapareció. Teniendo en cuenta esta experiencia, traté de asociarla con la gripe. Entonces recordé que hace un tiempo atrás comencé con la práctica de una canción en idioma francés, para poder presentarla en una muestra junto con los compañeros de cursado. Luego de todo el esfuerzo que habíamos hecho para el aprendizaje de la canción, llegó el momento del evento y finalmente pudimos presentarla. Cuando me fui a acostar ese día, comencé a repetir mentalmente el mantra, tal lo hago habitualmente y sorpresivamente..... apareció la canción en francés!. De hecho el mantra se repite generalmente en mi mente, soy “adicto al mantra” tal como nos enseñó Muktānanda Él siempre decía que debíamos repetirlo tanto hasta que cada célula de nuestro cuerpo vibrase con el sonido del mantra.

Entonces en mi mente continuaba apareciendo la canción en francés antes de dormirme, y yo intentaba repetir el mantra de una manera forzada. Recordé lo aprendido en un curso de meditación trascendental: si uno fuerza la repetición del mantra mentalmente, se genera un dolor de cabeza. ¿Qué me hizo superar la experiencia? Incluso sabiendo que podía enfocar la atención en la conciencia del Ser, y que no había diferencia entre el mantra y la canción en francés, la experiencia la estaba teniendo el cuerpo. Pero aunque comprendiese esto, el cuerpo acusaba testigo de eso que me sucedió.

Como moraleja de la experiencia que tuve: eviten forzar el mantra mentalmente, siempre deben repetirlo suavemente. En realidad, el mantra apela a la existencia pura, a esto que Es, a esto que en la tradición se denomina *pratibha*. El que experimenta este *pratibha* o esta totalidad, siempre es esta existencia pura. Si en esos momentos me

# Satsaṅga • Agosto de 2018



hubiese ubicado en este pratibha, es decir en esto que es la luz de la conciencia que ilumina todas las cosas, posiblemente todo se hubiese disuelto de forma rápida. Pero evidentemente me había corrido de ese lugar, me había identificado con el aspecto limitado y entonces mi mente se coloreaba con las canciones francesas. Esta “lucha entre las músicas” es la misma lucha que tenemos todos continuamente, es esta polaridad entre la luz y la sombra, entre lo que creo que está bien y lo que creo está mal. Perdemos conciencia de este pratibha que está siempre presente, y que trasciende el juego de la polaridad. Para que se manifieste ese juego, la conciencia tiene que identificarse y colorearse con algo. Empieza a manifestarse y toma forma, o según lo enunciaría la psicología transpersonal “comienza a hacerse figura del fondo”. Al tomar forma, se vuelve comprensivo o inteligente, es un conocimiento que tiene un antes y un después, que posee tiempo y espacio. Todas las formas se manifiestan, sostienen y disuelven. ¿Que es lo único que nos puede salvar? Ser el “testigo de la película”, porque de lo contrario perdemos conciencia de Esto. Los mantras también son formas que están sujetos al tiempo y al espacio, pero son formas que llevan al recuerdo del testigo o del observador. Por eso Muktānanda decía que hay que ser adicto al mantra, ya que siempre va a reflejar al Ser. También nos decía sabiamente que todos los mantras son Uno.

Pratibha es el poder por el cual nos damos cuenta. El poder está en Esto, y por eso meditamos en el Ser. A través del principio del Guru honrramos Esto, que es existencia pura (Sat) y de ahí viene el poder. Cuando tomamos conciencia de Esto, todo el Universo cambia. “Esta conciencia que se identifica con la sucesión de diferentes objetos, no es nada menos que el gran Señor, el concededor más alto y no es nada menos que la Luz no cambiante de la conciencia”, decía Upalacharia, un gran maestro que expandió el conocimiento del Shivaismo de Cachemira.



# Satsaṅga • Agosto de 2018



Cuando uno se da cuenta de Esto, se queda ahí y brilla, manifestando el brillo del Ser o Bhaki. Cuando uno está posado en el Ser, aparece un mundo nuevo y también aparece la capacidad de conocer el pasado y el futuro. Cuando uno se asienta en el Ser, brilla y no hace falta decir nada más. Y desde ese lugar es de donde podemos jugar y la conciencia se colorea.



**Pregunta:** La conciencia se expande con la práctica?

**Respuesta:** La práctica ayuda pero lo que realmente produce el cambio del estado de conciencia es el Shaktipat otorgado por un Guru, que es la gracia que provoca que uno se percate de Eso. El deseo de cada persona hace que la gracia del Shaktipat fluya. Podemos hacer la analogía entre la gracia y el sol: el sol sale para todos, al igual que la gracia esta siempre disponible para todos, pero es el deseo de cada uno lo que hace que una persona se ponga bajo el sol o no.



De acuerdo a la tradición védica hoy es un día particular porque podemos entrar en un estado de quietud profunda modulada enfocando la atención en una estrella especial llamada Patbishak. Si bien está descrita como una estrella en el cielo, en realidad es un estado. Observen esta sensación. Registren esta huella profunda, estática y con forma redondeada. Esto es el brillo de esa estrella. Meditemos en eso.

Las estrellas se estructuran en el cielo según lo describe el Jyotish Veda. Ellas tienen una equivalencia con la fisiología humana. En última instancia, ambos están unidos por el común denominador del Universo que siempre es Este que Es.



# Satsaṅga • Agosto de 2018



*“Los átomos bailan. Todo el universo baila gracias a Él. Las almas bailan. Te susurraré al oído, a donde les arrastra su danza. Todos los átomos en el aire y en el desierto parecen locos. Cada átomo, feliz o triste está encantado por el sol. No hay nada más que decir.”*

Rumi

*Una vez más con gran respeto y amor, esta casa les da la bienvenida con todo su corazón.*